

+ PASCUA 2020 (A) +

Recursos para preparar en casa el Evangelio del domingo

DOMINGO 5º



Església Arxidiocesana
de Barcelona
SECRETARIAT DIOCESÀ
DE CATEQÜESI



Queridas familias,

Seguimos enviando materiales para que podáis preparar en vuestras casas el Evangelio del siguiente domingo e, inspirado en él, una oración sencilla y una propuesta de *lectio divina*. Esta semana añadimos, para facilitar la invitación que nos ha hecho el Papa Francisco, una introducción al rezo del rosario. Finalmente, se adjuntan más dibujos de Fano para colorear.

Junto a este documento se envía el oratorio en familia y otros materiales (en catalán) elaborados por el Secretariado Interdiocesano de Catequesis de Cataluña y las Islas Baleares (SIC).

Seguimos unidos en Cristo resucitado.

ÍNDICE

Evangelio -----	3
Oración en familia -----	4
<i>Lectio divina</i> -----	5
El Papa Francisco nos anima a rezar el rosario-----	11
Introducción al rezo del rosario -----	14
Más recursos para aprender a rezar el rosario-----	18
Dibujos para colorear -----	19



Evangelio del siguiente domingo

Domingo V Pascua – A
Jn 14,1-12

Lectura del santo Evangelio según san Juan:

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

«No se turbe vuestro corazón, creed en Dios y creed también en mí. En la casa de mi Padre hay muchas moradas; si no, os lo habría dicho, porque me voy a prepararos un estuyo yo estéis también vosotros. Y adonde yo voy, ya sabéis el camino».

Tomás le dice:

«Señor, no sabemos adónde vas, ¿cómo podemos saber el camino?».

Jesús le responde:

«Yo soy el camino y la verdad y la vida. Nadie va al Padre sino por mí. Si me conocierais a mí, conoceríais también a mi Padre. Ahora ya lo conocéis y lo habéis visto».

Felipe le dice:

«Señor, muéstranos al Padre y nos basta».

Jesús le replica:

«Hace tanto que estoy con vosotros, ¿y no me conoces, Felipe? Quien me ha visto a mí ha visto al Padre. ¿Cómo dices tú: “Muéstranos al Padre”? ¿No crees que yo estoy en el Padre, y el Padre en mí? Lo que yo os digo no lo hablo por cuenta propia. El Padre, que permanece en mí, él mismo hace las obras. Creedme: yo estoy en el Padre y el Padre en mí. Si no, creed a las obras.

En verdad, en verdad os digo: el que cree en mí, también él hará las obras que yo hago, y aun mayores, porque yo me voy al Padre».



Oración en familia

Domingo V Pascua - A

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Monición

Jesús nos enseña que Él es el camino, la verdad y la vida. Él está unido al Padre y nos anima a creer en Él y alejar las preocupaciones de nuestro corazón.

Lectura del Evangelio

Se puede utilizar el texto de la página 3 o directamente la Biblia (Jn 14,1-12).

Oración

Señor Jesús, ayúdame a conocerte para seguirte y así conocer a Dios Padre, reservándome un rato de mi tiempo exclusivamente para Ti.

Jesús, tú eres el camino, que no me deje engañar por caminos más fáciles y cómodos pero que no conducen hacia Ti, sino hacia la tristeza del alma.

Señor Jesús, tú eres la verdad, enséñame a ser testimonio de ella alejándome de toda mentira por pequeña que sea.

Señor Jesús, tú eres la vida, te pedimos por todos los que han fallecido por este virus. Ayúdanos a encontrar el remedio contra esta enfermedad.

PADRE NUESTRO

Padre Nuestro que estás en el Cielo,
santificado sea tu nombre;
venga a nosotros tu Reino,
hágase tu voluntad,
en la tierra como en el cielo.
Danos hoy nuestro pan de cada día,
perdona nuestras ofensas,
como también nosotros perdonamos a
los que nos ofenden.
No nos dejes caer en la tentación,
y líbranos del mal.
Amén.



AL ESPÍRITU SANRO

Ven, Espíritu Santo,
ilumina nuestro corazones
y llénalos con el fuego de tu amor.

ORACIÓN A MARÍA

Virgen santa María,
tú que dijiste que sí,
ayúdame a hacer siempre
lo que Dios me pide a mí.



Lectio divina – Lectura Orante de la Palabra DOMINGO V DE PASCUA (CICLO A)

“JESÚS CAMINO, VERDAD Y VIDA”

Esta Lectura Orante de la Palabra se puede hacer individualmente y, si es posible, en familia.

“Habla Señor que tu siervo escucha” (1Sam 3, 10)

TEXTO

Se puede utilizar el texto de la página 3 o directamente la Biblia (Jn 14,1-12).

Oramos con este pasaje del Evangelio desde cuatro miradas, una en cada parte de esta Lectio: a) Tenemos un problema ; b) Jesús se nos muestra como la solución ; c) Nos quedan dudas ; d) Jesús es la única y segura solución.

LECTIO – QUÉ DICE EL TEXTO

a) Tenemos un problema

Lo primero de todo será situar el texto en su contexto para así, poder entender mejor a Jesús:

- Aunque estamos en un Domingo de Pascua, este pasaje del Evangelio no acontece tras la Resurrección de Jesús sino que ocurre antes.


- En el capítulo anterior de este mismo Evangelio, el capítulo 13, se nos narra el anuncio de despedida y glorificación de Jesús, el anuncio de la traición de Judas y el anuncio de la negación de Pedro.

Así a priori, ese conjunto de despedida y anuncios de traición y negaciones, no parece que configure una situación muy alegre y festiva. No podemos extrañarnos de la posibilidad que los Apóstoles sufrieran tristeza, decepción, incertidumbre, miedo.

Por eso las palabras de Jesús, en el fragmento que ahora comentamos, empieza con “**no se turbe vuestro corazón**”. Jesús anima a sus Apóstoles a que no se dejen llevar por la desesperanza, que no se queden solo con lo aparentemente negativo.

Seguramente todos nos podemos sentir identificados con esta situación. También nosotros somos tendentes a quedarnos con lo negativo. **Le damos tantas vueltas a los problemas que aunque tengamos la solución delante no tenemos ni tiempo ni ganas ni actitud para percibirla, para aceptarla.**

No se nos debe escapar un detalle: Jesús, tal como ya ha sido citado, no solo anuncia su despedida, sino que también anuncia su glorificación. Es decir su resurrección, su victoria sobre el mal y a la muerte, su ascensión al cielo con el Padre.



Evidentemente, como ya os habéis percatado, esto no es un simple detalle. Y mucho menos con lo que dirá ahora en este fragmento: **“me voy a prepararos un lugar”**. Nuevamente hemos de recordar que la Resurrección de Jesús es la antesala a la posibilidad de resucitar con Él. Y eso, definitivamente, nos es realmente trascendente, tiene que ver con nuestra felicidad eterna.

Pero ¿qué he de hacer para resucitar con Él? Ante todo decir que tenemos a favor una gran ventaja: **Jesús quiere que vayamos con Él y así nos lo dice: “para qué donde estoy yo estéis también vosotros”**.

Aun así seguimos dubitativos. Nos seguimos preguntado qué hemos de hacer. Jesús nos va a dar una “primera pista”: **“ya sabéis el camino”**. Podemos estar tranquilos ya que no es ningún acertijo. En seguida Jesús nos desvela la respuesta a cuál es el camino.

Podemos ampliar nuestra lectura con:

Podríamos leer de modo individual, en familia o grupo, el cap. 13 del Evangelio de San Juan.

MEDITATIO – QUÉ ME DICE DIOS

b) Jesús se nos muestra como la solución


Pues sin más dilaciones vamos a ver que nos dice Jesús de cómo no equivocarse el camino para llegar a la Gloria del Padre.

Nos dice Jesús: **“Yo soy el camino y la verdad y la vida”**. Jesús es el camino seguro, el que no falla, el que conduce a la Gloria del Padre, a la felicidad eterna. Fijémonos brevemente en cada una de estas palabras clave que nos muestran quién y cómo es Jesús.

- **Jesús es el Camino:** el Pueblo de Dios, siempre en camino por la Historia de la Salvación, fue guiado, pastoreado tal como vimos la semana pasada, por patriarcas y profetas. A cada desviarse del Pueblo Dios ha respondido con un nuevo guía. Al final Dios mismo, en la persona del Hijo, se pone al frente de su Pueblo y le guía por el camino. Es más, al decirnos que “nadie va al Padre sino por mí”, nos está ofreciendo esta clave en tres niveles: 1º) Jesús es Camino; 2º). Jesús es camino seguro; y 3º) Jesús es el Camino, el único camino.

En el Evangelio encontramos bien señalado el camino por Jesús: “el que quiera venir conmigo, tome su Cruz y me siga” (Mt 16, 24)

- **Jesús es la Verdad:** entre los sacerdotes del templo, los fariseos y los romanos habían mediatizado la verdad. Cada cual lo veía desde su perspectiva y sus intereses. En el caso de los líderes judíos, del templo o de las sinagogas, era muchísimo más grave, porque manipulando y deformando la verdad con la religión estaban deformando la imagen de Dios para el pueblo.



Jesús va a poner “patas arriba” y le va a dar la vuelta al discurso “oficial” con palabras de misericordia y de coherencia: las Bienaventuranzas, el Padrenuestro, el discurso del Pan de Vida, el Juicio Final... son los llamados discursos programáticos de Jesús, que muestran la Verdad de Dios, desde sus ojos, su mirada, su criterio... nada que ver con las verdades baratas del mundo.

- **Jesús es la Vida:** La semana pasada acababa el pasaje del Evangelio diciendo Jesús que ha venido “para que tengan vida y la tengan en abundancia”. Dios desea nuestra vida y felicidad, tanto la de aquí y ahora como la felicidad eterna. Respecto de nuestra vida presente, Dios nos ha regalado una creación buena. Nos dice el Libro del Génesis, en su primer capítulo, respecto de todo lo creado que “vio Dios que era bueno”. También nos ha capacitado con una inteligencia para que todo eso tan bueno pueda ser un beneficio para todos. Así pues, la abundancia es posible aquí. Porque nuestra vida aquí debiera ser ya el inicio del Reino de Dios. Tristemente el egoísmo no permite que ese posible beneficio para todos se convierta en realidad. Aun así, por supuesto que esa abundancia donde sí se dará seguro, ya librados de todo egoísmo, será en la vida eterna.

Podemos reflexionar algo más con:

Podríamos reflexionar con el Discurso del Pan de Vida, en el cap. 6 del Evangelio de San Juan.

ORATIO – QUÉ LE DIGO A DIOS

c) Nos quedan dudas

En el momento de nuestra oración, a la hora de dirigirnos a Dios, nos puede servir fijarnos en los **grandes orantes de la Biblia y de la historia de la Iglesia**. Después del Padrenuestro, la gran oración, encontramos en la Biblia otras significativas oraciones, algunas de las cuales la oración de la Iglesia, la Liturgia de las Horas, las podemos rezar cada día: el Magnificat, el Benedictus, el Cántico de Simeón.

Pero junto a esas bellas y magníficas oraciones hay otras formas aparentemente menos excelsas y que, tal vez, nos pueden resultar también muy sencillas y útiles para dirigirnos a Jesús. Son las **preguntas y afirmaciones de fe dirigidas a Jesús**.

En este fragmento encontramos dos: una pregunta de Tomás y una afirmación de fe de Felipe.

- **“¿Cómo podemos saber el camino?”:** el Apóstol Tomás, apodado “el Mellizo”, podía también haber sido llamado “el dubitativo”. En el Domingo II de Pascua lo vimos, en capítulo más famoso de sus dudas, dudando de la Resurrección de Jesús y de su aparición a los Apóstoles reunidos con la sola ausencia de Tomás. Ahora estamos ante una pregunta de él. Pero, ¿es esta pregunta una duda?

Una buena manera de **distinguir las preguntas que “simplemente dudan” de las que “ponen en duda”** es comparar la pregunta de Zacarías en el anuncio del nacimiento



de Juan el Bautista de la pregunta de María en la Anunciación del nacimiento de Jesús el Hijo de Dios:

Zacarías pregunta al ángel: “¿En qué lo conoceré? Porque yo soy viejo y mi mujer avanzada en edad” (Lc 1, 18). Si nos fijamos bien, en su frase hay una primera parte de pregunta pero a continuación sigue con una afirmación “que pone en duda” que eso sea posible. Pone en duda el poder de Dios.

María pregunta al ángel: “¿Cómo será esto, puesto que no conozco varón?” (Lc 1, 34). María no pone en ningún momento en duda el poder de Dios para que esto ocurra sino que su pregunta va dirigida a saber en qué forma ha de ocurrir y que debe hacer ella. María muestra así su buena disposición a los planes de Dios.

Pues bien, la pregunta de Tomás, su duda sobre el camino a seguir, es oportuna. En el diálogo con Jesús en nuestra oración podemos y debemos preguntarle. **Para discernir nuestras actitudes y actuaciones debemos conocer la voluntad del Señor.** La pregunta de Tomás da la oportunidad a Jesús de responder “Yo soy el camino, la Verdad y la Vida”. Nuestras preguntas encuentran su respuesta en la Palabra del Señor, en su Evangelio y en la Biblia en general.

- “**Muéstranos al Padre y nos basta**”: el Apóstol Felipe convierte la duda, tras escuchar la Palabra del Señor, en afirmación de fe. Jesús les ha dicho que “nadie va al Padre sino por mí”, es decir que Jesús nos lleva al Padre porque Él es el Camino. Felipe lo entiende y le pide, en consecuencia, que les muestre al Padre, que les guíe hasta el Padre.

En mi oración también es importante que haya espacio para la petición en cuanto a lo que tiene de confianza y esperanza en Dios. **Cada vez que le pido luz y fuerzas a Jesús estoy reconociendo su poder y, a la vez, estoy reafirmando mi fe.**

Podemos hacer un momento especial de oración con:


Hacer oración de modo individual, en familia o grupo, con el Magnificat o el Benedictus.

CONTEMPLATIO/ACTIO – ME COMPROMETO

d) Jesús es la única y segura solución

Debemos dar un paso más en este camino de verdad que nos lleva a la vida. La imagen de Jesús como camino que me lleva al Padre tiene, como casi todo, una posibilidad de desviarse. Sería un error pensar que Jesús me puede llevar a Dios pero que es alguien completamente ajeno a Dios, que no es Dios. Ese error ha sido mantenido en varias ocasiones a lo largo de la historia por los que han pretendido hacer de Jesús un buen y grande profeta, pero solo un profeta y nada más.

Nuestra fe cree, vive y contempla a Jesús como el Hijo de Dios que es, a la vez, Dios mismo. Estamos ante el Misterio de la Santísima Trinidad. Recordemos que cuando hablamos respecto de la fe de un “misterio” no nos referimos a algo que nos



esconda Dios, sino más bien al contrario, a una verdad que, siendo tan grande supera nuestra posibilidad racional, Dios nos la desvela y revela en la medida de nuestra capacidad.

El **Misterio de la Santísima Trinidad** nos ofrece una verdad muy profunda de la esencia de Dios. Un solo Dios con tres personas distintas, Padre, Hijo y Espíritu Santo, de tal forma que Jesús siendo Dios es también la segunda persona de la Trinidad. A ello hay que sumar, además, el que la segunda persona, Jesús, sin perder su naturaleza divina se encarna, o sea, tiene también naturaleza humana.

Por eso dice Jesús que **“quien me ha visto a mí ha visto al Padre”**. Porque Jesús no es tan solo un modo de transporte sino que tenemos, dicho por Él, la seguridad que Él, en su totalidad, es decir, quién es, lo que dice, lo que hace, su Cruz y Resurrección, y lo que nos pide que hagamos, todo ello nos lleva como Camino desde la Verdad a la Vida.

Esta contemplación del Hijo tiene un efecto en dos direcciones: por una parte, Dios se nos ha querido revelar, mostrar su rostro, su amor y misericordia, toda la Verdad que es para el ser humano, por medio del Hijo. Y, por otra parte, lógicamente, el Hijo nos revela con sus palabras y acciones, con toda su vida y, cabe insistir, especialmente con la Cruz y la Resurrección, al Padre que lo ha enviado. **No puede pues haber pérdida en este Camino: seguir a Jesús es llegar al Padre.**

Y, por último, Jesús lo concreta aun más. Él es conocedor de cómo somos capaces de idear una vida de fe tan teórica como bien poco experiencial, tan de decir y tan poco de hacer, tal como Jesús denunciaba de los fariseos que “dicen pero no hacen”. Pues ante ese peligro de una pretendida fe que se quede en algo etéreo y vacío, Jesús nos indica cual es la prueba de la veracidad de nuestra fe: **“el que cree en mí, también él hará las obras que yo hago”**.

Así pues, si quiero que mi fe sea realmente cristiana, seguidora de la Verdad, que desde ella Jesús me conduzca como Camino que lleva al Padre, para así gozar de la Vida plena, debo seguir los pasos de Jesús, **poner mis pisadas en sus huellas**, actuar con sus actitudes, con sus prioridades: misericordia y servicio. Pretender ser seguidor de Jesús y escoger valores y actitudes antítesis de los suyos... no solo nos desvía del Camino de Verdad y Vida sino también de la felicidad aquí y ahora. El egoísmo y la falta de misericordia siempre acaban siendo un mal negocio. En cambio, el amor y la misericordia son la mejor inversión.

Nos podemos preguntar y, si es posible, comprometernos con:

Podría preguntarme de modo individual, en familia o grupo, que actitud de Jesús me siento llamado a intentar vivir más y mejor en este momento.



«María guardaba todas estas cosas y las meditaba en su corazón.» (Lc 2, 19)

PARA PROFUNDIZAR Y DISFRUTAR MÁS

Comentarios de los Padres de la Iglesia sobre “Jesús Camino, Verdad y Vida”

https://www.deiverbum.org/jn-14_01-06/

Alocución del Papa San Juan Pablo II a los jóvenes en la JMJ Santiago de Compostela 1989

http://www.vatican.va/content/john-paul-ii/es/speeches/1989/august/documents/hf_jp_spe_19890819_santiago-vespri.html

Una propuesta de Lectura Orante: “Verdad, Camino y Vida”

<https://bibliaycomunicacion.wordpress.com/2020/05/05/verdad-camino-y-vida-lectura-orante-con-la-palabra-de-dios-2/?fbclid=IwAR0tbAvPwhQjvN1CabFjUbmWEwDq-UV4XQTQeFm0I-KNPeGFGi5PQPcTwLg>

Canción “Solfeando” de Álvaro Fraile

<https://www.youtube.com/watch?v=0ETkf24-Bic>



El Papa Francisco nos anima a rezar el rosario

El pasado 25 de abril de 2020 el Papa Francisco nos dirigió estas palabras:

«Se aproxima el mes de mayo, en el que el pueblo de Dios manifiesta con particular intensidad su amor y devoción a la Virgen María. En este mes, es tradición rezar el Rosario en casa, con la familia. Las restricciones de la pandemia nos han «obligado» a valorizar esta dimensión doméstica, también desde un punto de vista espiritual.

Por eso, he pensado proponerles a todos que redescubramos la belleza de rezar el Rosario en casa durante el mes de mayo. Ustedes pueden elegir, según la situación, rezarlo juntos o de manera personal, apreciando lo bueno de ambas posibilidades. Pero, en cualquier caso, hay un secreto para hacerlo: la sencillez; y es fácil encontrar, incluso en internet, buenos esquemas de oración para seguir.

Además, les ofrezco dos textos de oraciones a la Virgen que pueden recitar al final del Rosario, y que yo mismo diré durante el mes de mayo, unido espiritualmente a ustedes. Los adjunto a esta carta para que estén a disposición de todos.

Queridos hermanos y hermanas: Contemplar juntos el rostro de Cristo con el corazón de María, nuestra Madre, nos unirá todavía más como familia espiritual y nos ayudará a superar esta prueba. Rezaré por ustedes, especialmente por los que más sufren, y ustedes, por favor, recen por mí. Les agradezco y los bendigo de corazón.»


Las dos oraciones que nos invita a rezar al final del rosario son las siguientes:

1ª oración a María:

Oh María,
tú resplandeces siempre en nuestro camino
como un signo de salvación y esperanza.
A ti nos encomendamos, Salud de los enfermos,
que al pie de la cruz fuiste asociada al dolor de Jesús,
manteniendo firme tu fe.

Tú, Salvación del pueblo romano,
sabes lo que necesitamos
y estamos seguros de que lo concederás
para que, como en Caná de Galilea,
vuelvan la alegría y la fiesta
después de esta prueba.

Ayúdanos, Madre del Divino Amor,
a conformarnos a la voluntad del Padre
y hacer lo que Jesús nos dirá,
Él que tomó nuestro sufrimiento sobre sí mismo
y se cargó de nuestros dolores
para guiarnos a través de la cruz,
a la alegría de la resurrección. Amén.



Bajo tu amparo nos acogemos, Santa Madre de Dios,
no desprecies nuestras súplicas en las necesidades,
antes bien líbranos de todo peligro, oh Virgen gloriosa y bendita.

2ª oración a María:

«Bajo tu amparo nos acogemos, Santa Madre de Dios».

En la dramática situación actual, llena de sufrimientos y angustias que oprimen al mundo entero, acudimos a ti, Madre de Dios y Madre nuestra, y buscamos refugio bajo tu protección.

Oh Virgen María, vuelve a nosotros tus ojos misericordiosos en esta pandemia de coronavirus, y consuela a los que se encuentran confundidos y lloran por la pérdida de sus seres queridos, a veces sepultados de un modo que hiere el alma. Sostiene a aquellos que están angustiados porque, para evitar el contagio, no pueden estar cerca de las personas enfermas. Infunde confianza a quienes viven en el temor de un futuro incierto y de las consecuencias en la economía y en el trabajo.

Madre de Dios y Madre nuestra, implora al Padre de misericordia que esta dura prueba termine y que volvamos a encontrar un horizonte de esperanza y de paz. Como en Caná, intercede ante tu Divino Hijo, pidiéndole que consuele a las familias de los enfermos y de las víctimas, y que abra sus corazones a la esperanza.

Protege a los médicos, a los enfermeros, al personal sanitario, a los voluntarios que en este periodo de emergencia combaten en primera línea y arriesgan sus vidas para salvar otras vidas. Acompaña su heroico esfuerzo y concédeles fuerza, bondad y salud.

Permanece junto a quienes asisten, noche y día, a los enfermos, y a los sacerdotes que, con solicitud pastoral y compromiso evangélico, tratan de ayudar y sostener a todos.

Virgen Santa, ilumina las mentes de los hombres y mujeres de ciencia, para que encuentren las soluciones adecuadas y se venza este virus.

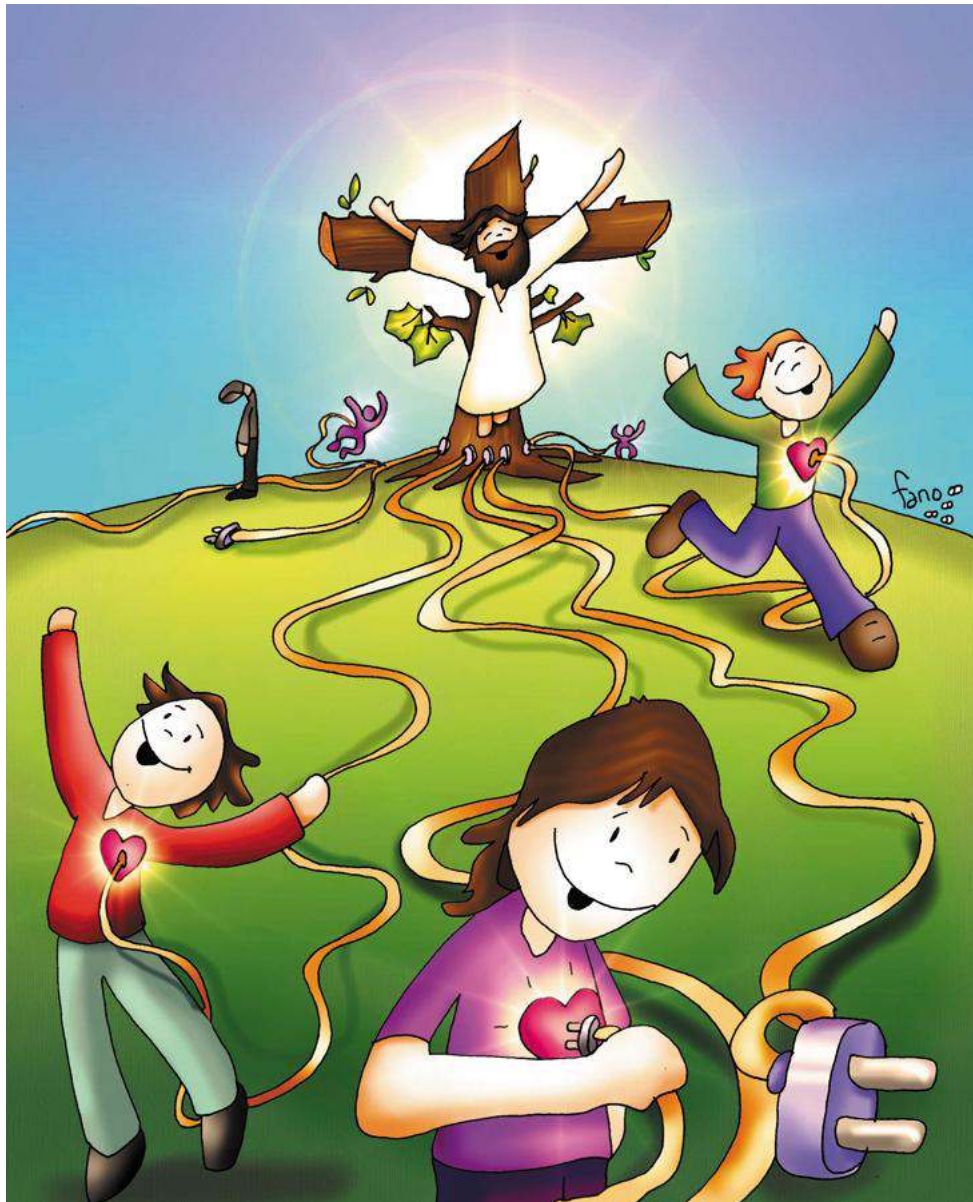
Asiste a los líderes de las naciones, para que actúen con sabiduría, diligencia y generosidad, socorriendo a los que carecen de lo necesario para vivir, planificando soluciones sociales y económicas de largo alcance y con un espíritu de solidaridad.

Santa María, toca las conciencias para que las grandes sumas de dinero utilizadas en la incrementación y en el perfeccionamiento de armamentos sean destinadas a promover estudios adecuados para la prevención de futuras catástrofes similares.

Madre amantísima, acrecienta en el mundo el sentido de pertenencia a una única y gran familia, tomando conciencia del vínculo que nos une a todos, para que, con un espíritu fraterno y solidario, salgamos en ayuda de las numerosas formas de pobreza y situaciones de miseria. Anima la firmeza en la fe, la perseverancia en el servicio y la constancia en la oración.

Oh María, Consuelo de los afligidos, abraza a todos tus hijos atribulados, haz que Dios nos libere con su mano poderosa de esta terrible epidemia y que la vida pueda reanudar su curso normal con serenidad.

Nos encomendamos a Ti, que brillas en nuestro camino como signo de salvación y de esperanza. ¡Oh clementísima, oh piadosa, oh dulce Virgen María! Amén.





Introducción al rezo del rosario

¿Qué es el rosario?

El rosario, nos recuerda el Catecismo Testigos del Señor, «es una reflexión orante sobre la vida de Jesús, hecha con María, a través de determinadas secuencias evangélicas: los misterios» (p. 314). Es decir, es una oración meditativa sobre los misterios de Jesús de la mano de María.

La Iglesia desde hace mucho tiempo viene recomendando su rezo. Por ejemplo, la exhortación apostólica *Marialis Cultus*, de Pablo VI (1974), que trata del culto mariano, destaca el deseo de renovación del rosario, llamado «compendio de todo el Evangelio»¹ a la vez que recuerda que los papas anteriores no dejaron de recomendar su rezo frecuente (MC 42).

El Catecismo de la Iglesia Católica nos informa de que la piedad medieval en Occidente sustituyó la oración oficial de la iglesia (el Oficio Divino, hoy conocida como Liturgia de las horas) por el rezo del rosario (CEC 2678). También destaca que, tanto la *Lectio divina* como el rosario, son ejemplo de oración de meditación (CEC 2708).

En la página web² del Vaticano podemos encontrar varios recursos para comprender la importancia de su rezo. Se nos explica cómo se reza, cuáles son los misterios que se contemplan y los documentos papales más importantes que hacen referencia a esta extendida piedad popular; que van desde la Encíclica *Superiore Anno* de León XIII (1884) hasta la carta del Papa Francisco transcrita en el apartado anterior. Ofrecemos en las siguientes líneas un resumen de dicha página web:

Qué misterios se contemplan en el Rosario:

El Rosario está compuesto en la actualidad por veinte misterios, que son acontecimientos o momentos significativos de la vida de Jesús y de María. Estos 20 se dividen en cuatro rosarios, a razón de 5 misterios por rosario. Todo ello, tras la ampliación que hizo San Juan Pablo II en la Carta apostólica *Rosarium Virginis Mariae*³ (2002). Esta última sugiere contemplar cada rosario unos días concretos,⁴ según la siguiente distribución:

Los lunes y sábados se contemplan los **misterios gozosos**, que son:

- 1.- La Encarnación del Hijo de dios.
- 2.- La visitación de nuestra Señora a su prima santa Isabel.
- 3.- El Nacimiento del Hijo de Dios.
- 4.- La presentación de Jesús en el templo.
- 5.- El Niño Jesús perdido y hallado en el templo.

¹ Pío XII, *Epistula Philippinas Insulas ad Archiepiscopum Manilensem*. AAS 38 (1946), 419.

² www.vatican.va/special/rosary/index_rosary_sp.htm

³ www.vatican.va/content/john-paul-ii/es/apost_letters/2002/documents/hf_jp-ii_apl_20021016_rosarium-virginis-mariae.html

⁴ El núm. 38 de *Rosarium Virginis Mariae* deja claro que los días propuestos pueden cambiarse si así lo cree conveniente quien va a hacer la meditación en determinadas circunstancias.



Los martes y viernes se contemplan los **misterios dolorosos**, que son:

- 1.- La oración de Jesús en el Huerto.
- 2.- La flagelación del Señor.
- 3.- La coronación de espinas.
- 4.- Jesús con la cruz a cuestas camino del Calvario.
- 5.- La crucifixión y Muerte de nuestro Señor.

Los miércoles y domingos se contemplan los **misterios gloriosos**, que son:

- 1.- La Resurrección del Hijo de Dios.
- 2.- La Ascensión del Señor a los cielos.
- 3.- La venida del Espíritu Santo sobre los Apóstoles.
- 4.- La Asunción de nuestra Señora de los cielos.
- 5.- La coronación de la santísima Virgen como Reina de cielos y tierra.

Y los jueves, se contemplan los **misterios luminosos**, que son:

- 1.- El Bautismo de Jesús en el Jordán.
- 2.- La autorrevelación de Jesús en las bodas de Caná.
- 3.- El anuncio del reino de Dios invitando a la conversión.
- 4.- La Transfiguración.
- 5.- La institución de la eucaristía.

¿Cómo se reza el rosario?:

El rezo se puede rezar individual o comunitariamente. En el segundo caso, es necesario distribuir cuándo interviene cada uno. Se indica cuando reza quien lo dirige con este símbolo (**V**), cuando lo hacen el resto de personas se indica con este otro (**R**), y con este tercer símbolo (**T**) cuando intervienen todos; es decir, el director y el resto. Lógicamente, lo dice todo uno mismo cuando lo reza individualmente.

Aunque en muchos lugares nos podemos encontrar con añadidos y con variaciones, la estructura básica que explica la página web del Vaticano es la siguiente:

Inicio:

T. En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

V. Dios mío, ven en mi auxilio.

R. Señor, date prisa en socorrerme.

V. Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo.

R. Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.



Misterio:

Al comienzo se menciona cual de los 4 rosarios va a ser contemplado.⁵

V. Hoy, lunes, contemplamos los misterios gozosos.

Se enuncia el misterio que va a ser contemplado.

V. Primer misterio: «La Encarnación del Hijo de Dios».

Es recomendable cuando uno se inicia en este rezo leer un pasaje evangélico que ilumine cada misterio. Es opcional, pero nos ayuda al principio para orientar nuestro corazón hacia el misterio que se va a contemplar.

Pausa de reflexión. Rezamos un Padrenuestro, la primera parte lo hace el director y la segunda el resto.

V. Padre nuestro, que estás en el cielo,
santificado sea tu Nombre;
venga a nosotros tu Reino;
hágase tu voluntad
en la tierra como en el cielo.

R. Danos hoy nuestro pan de cada día;
perdona nuestras ofensas,
como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden;
no nos dejes caer en la tentación,
y líbranos del mal. Amén.

Rezamos 10 Avemarías. La primera parte el director y la segunda el resto. Las bolas del rosario sirven para ir contando los Avemarías que llevamos sin necesidad de estar pendientes de cuántos quedan.

V. Dios te salve, María, llena eres de gracia;
el Señor es contigo.
Bendita Tú eres entre todas las mujeres,
y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús.


R. Santa María, Madre de Dios,
ruega por nosotros, pecadores,
ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén.

Tras la decena de Avemarías, se reza un Gloria.

V. Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo.

R. Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

⁵ Se indican las instrucciones en cursiva. Estas no son parte del rezo, solo sirven para indicar como rezar el rosario.



Tras el primer misterio se reza el segundo. Se sigue la misma dinámica, pero las oraciones en vez de comenzarlas el director, las comienza el resto de orantes. Por tanto, en los misterios impares comienza el director, y en los pares el resto. Es decir:

V. Segundo misterio: «La visitación de nuestra Señora a su prima santa Isabel».

Pausa de reflexión. Rezamos un Padrenuestro:

R. Padre nuestro...

V. Danos hoy nuestro pan de cada día...

Rezamos 10 avemarías:

R. Dios te salve, María...

V. Santa María, Madre de Dios...⁶

Tras la decena, se reza un Gloria.

R. Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo.

V. Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

Oración final: *(Esta u otra oración de despedida)*

V. Te pedimos, Señor, nos concedas a nosotros, tus siervos,
gozar de perpetua salud de alma y cuerpo,
y por la gloriosa intercesión de la bienaventurada siempre Virgen María,
seamos libres de las tristezas presentes
y gocemos de la eterna alegría.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

Oración a la Virgen (opcional):

Se puede concluir con las letanías de la Virgen (Catecismo Testigos del Señor, 315)⁷ o con cualquier otra oración mariana. Para estos días, recomendamos cualquiera de las 2 oraciones que el papa nos invita a rezar durante la pandemia.⁸

⁶ En los misterios pares, cuando el resto de personas comienza el Avemaría, normalmente el director antes de decir por última vez «Santa María, Madre de Dios...» añade la palabra Gloria. De esta manera advierte al resto que es el último de los 10. Se hace porque quien lleva las cuentas del rosario es el director. Por tanto, diría al comenzar la segunda parte en la décima vez: «Gloria. Santa María, Madre de Dios...». Y sigue el resto con: «Gloria al Padre...».

⁷ También se pueden encontrar en: www.vatican.va/special/rosary/documents/litanie-lauretane_sp.html

⁸ Ver más arriba, págs. 11 y sigs.

Más recursos para aprender a rezar el rosario

Se ofrece una serie de recursos para facilitar el rezo del rosario. La mayoría están realizados en castellano. Cuando están elaborados en catalán se indica expresamente.

- Recursos recomendados desde la web del Vaticano:⁹

<https://clicktopray.org/es/jmj-2019-rosario-por-la-paz/>

- Recursos recomendados desde la web del Arzobispado:¹⁰

Una guía completa para rezar el rosario:

www.comorezarelorosario.com

Tutorial de YouTube realizado por Tekton Centro Televisivo:

www.youtube.com/watch?v=HIIBCifoY2U

El padre Adolfo explica en pocos minutos cómo rezar mejor el rosario:

www.youtube.com/watch?v=QKi3YA1c7nk

Tutorial breve para rezar el rosario:

www.youtube.com/watch?v=0OowAuKi-B4

Rezo del rosario desde la Catedral (lunes a sábado, a las 18:45h.):

www.youtube.com/channel/UC0GDntXyCh_xE5Alz8gFRSg

Rezo del rosario en Ràdio Estel cada día a las 7:00h, en catalán (106.6 FM).

- Otros recursos que pueden ayudar son:

Una guía visual para aprenderlo:

<https://catholic-link.com/como-rezar-rosario-guia-visual/>

Rezo del rosario por los seminaristas de Cataluña (en catalán):

Misterios gozosos: www.youtube.com/watch?v=jCUxLe6VbSs

Misterios dolorosos: www.youtube.com/watch?v=qmX5pEMEA3g

Misterios gloriosos: www.youtube.com/watch?v=Erp-VKUyG9E

Misterios luminosos: www.youtube.com/watch?v=pZ2YiEygnNc

⁹

[www.vatican.va/special/rosary/documents/misteri_sp.html#%C2%BFC%C3%B3mo se reza el Rosario](http://www.vatican.va/special/rosary/documents/misteri_sp.html#%C2%BFC%C3%B3mo%20se%20reza%20el%20Rosario)

¹⁰ <https://esglesia.barcelona/es/actualitat/recomendaciones-para-rezar-el-rosario-en-casa/>

Dibujos para colorear



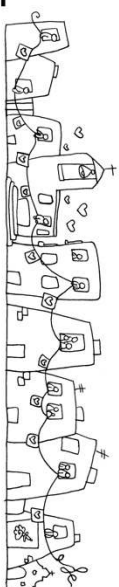
Església Arxidiocesana
de Barcelona

SECRETARIAT DIOCESÀ
DE CATEQUESI

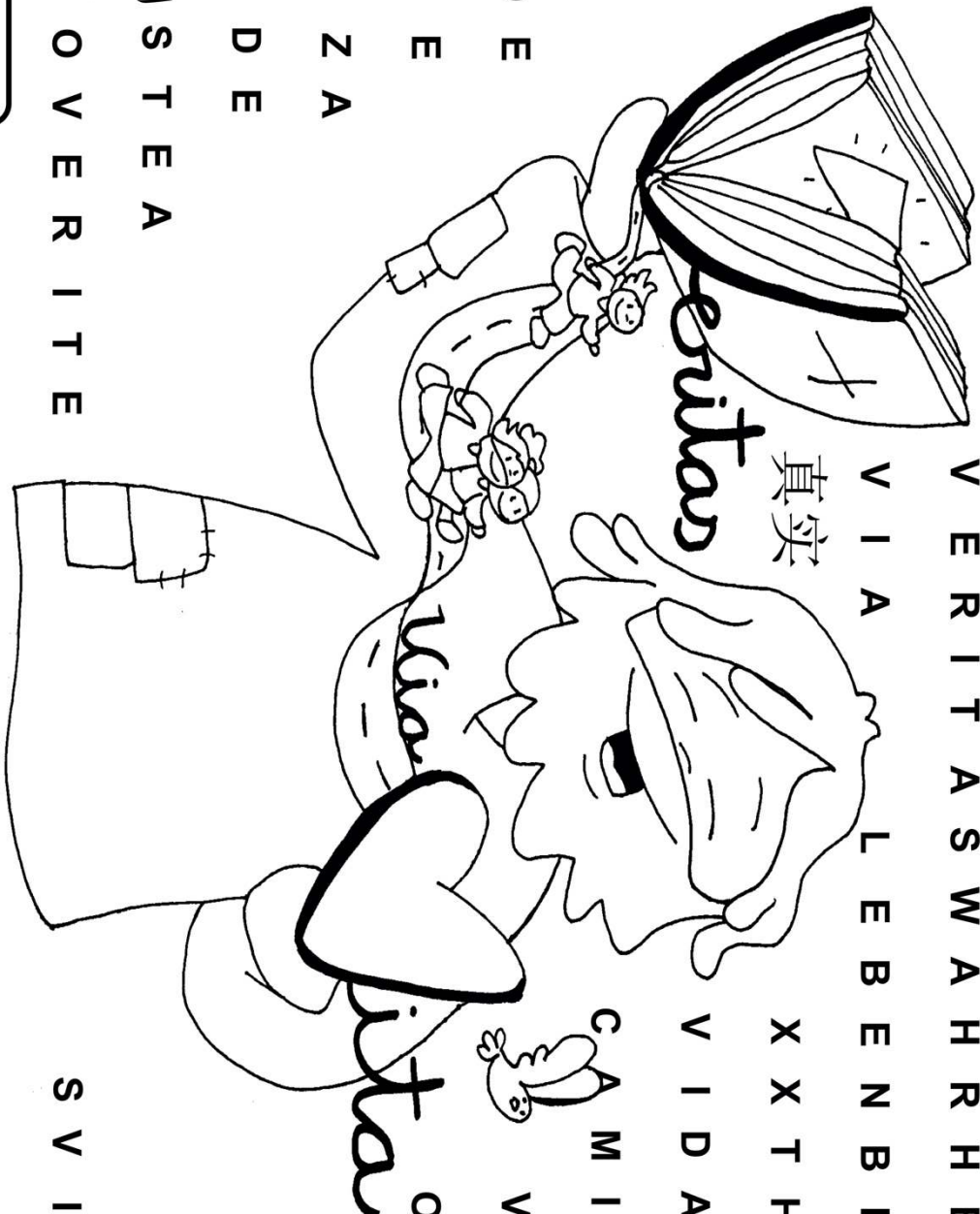


Dibujos para colorear





C A M I	V E R I T A S	W A H R H E I T	生活	N A
E V I E	V I A	L E B E N	B I D E A	D I E
G W E G		X X T H R U T H	الطريقا	
I W A Y		V I D A X	الحياة	V A A
A L 方式		C A M I N O	P A D R	
E S I N O E		V E R I T A T		
S P L I F E		O R M I P A L		
B I Z I T Z A		A B R A D E		
V E R D A D E		V E R D A D		
D I O الحياة	S T E A	L A B A M O		
C A M I Ñ O	V E R I T E	S V I D A V I T A		



QUE TODO EL MUNDO DESCUBRA

QUE **Jesus** es

BUSCA ESTAS PALABRAS

cuando lo completes descubriras el mensaje secreto

الحياة الطريقا الحياة

CAMINO	LIFE	VÍA	BIZITZA	CAMI	WEG 真实	WAHRHEIT
VERDAD	WAY	VERITAS	EGIA	VERDAD	VOIE	VIDA
VIDA	TRUTH	VITA	BIDEA	生活		